

Propiedades Psicométricas de la Escala Parental (PS) en Cuidadores Adultos Responsables de Lactantes, Niños y Niñas Participantes de Programas de Cuidado Alternativo de la Región del Biobío

Psychometric Properties of the Parenting Scale (PS) in Adult Caregivers Responsible for Infants, Boys and Girls Participating in the Alternative Care Program of the Biobío Region

Alexandra Valentina Keith Viveros
Universidad Mayor de Temuco, Chile

(Rec: agosto de 2023- Acept: mayo de 2025)

Resumen

El objetivo de este estudio fue evaluar las propiedades psicométricas de la Escala Parental en una muestra de cuidadores adultos responsables de niños y niñas participantes en Programas de Cuidado Alternativo en la Región del Biobío, Chile. Se empleó un diseño cuantitativo no experimental y transeccional, utilizando la Escala Parental adaptada y validada para el contexto chileno, en el marco de un estudio de factibilidad del programa Triple P en modalidad remota. El análisis factorial exploratorio y las pruebas de consistencia interna confirmaron la eficacia de la escala para captar dimensiones críticas del comportamiento parental, demostrando alta consistencia interna y adecuación contextual. Los resultados sugieren una reconfiguración significativa de la Escala Parental, recomendando su composición por dos factores principales: Laxitud y Sobrerreacción, integrando los ítems del factor explicación bajo el factor Sobrerreacción. Este ajuste mejora la capacidad de la escala para reflejar las complejas dinámicas disciplinarias en contextos de cuidado proteccional y la alinea más estrechamente con las prácticas disciplinarias y percepciones culturales predominantes en la sociedad chilena. El estudio contribuye a la comprensión y mejora de las estrategias de intervención en contextos de cuidado alternativo, promoviendo el uso de herramientas culturalmente pertinentes y diagnósticamente precisas, fundamentales para el desarrollo efectivo de políticas de protección infantil.

El objetivo de este estudio fue examinar las propiedades psicométricas de la Escala Parental en una muestra de cuidadores de niños y niñas entre 0 y 9 años en programas de Familia de Acogida en la Región del Biobío, Chile. Se utilizó un diseño cuantitativo de tipo instrumental con muestreo no probabilístico incidental. La escala fue aplicada a 130 cuidadores, y se analizaron sus características psicométricas mediante alfa de Cronbach, omega de McDonald y análisis factorial exploratorio. Los resultados evidenciaron una estructura de tres factores: Laxitud, Sobrerreacción y Explicación, con una consistencia interna aceptable en los dos primeros factores. El análisis factorial mostró una adecuación moderada, sugiriendo la necesidad de ajustes culturales en el tercer factor. En conclusión que la escala presenta adecuadas propiedades para su uso en contextos proteccionales, y constituye un aporte relevante para la evaluación disciplinar en intervenciones familiares, en coherencia con las políticas públicas de protección a la infancia.

Palabras clave: Evaluación parentalidad, Cuidado alternativo, estilo disciplinar, compromiso parental, psicología del desarrollo.

Abstract

The objective of this study was to examine the psychometric properties of the Parenting Scale in a sample of caregivers of children aged 0 to 9 enrolled in foster family programs (Familia de Acogida) in the Biobío Region, Chile. A quantitative, instrumental design with incidental non-probabilistic sampling was employed. The scale was administered to 130 caregivers, and its psychometric characteristics were analyzed using Cronbach's alpha, McDonald's omega, and exploratory factor analysis. The results revealed a three-factor structure—Laxness, Overreactivity, and Explanation—with acceptable internal consistency in the first two factors. Factor analysis indicated moderate adequacy, suggesting the need for cultural adjustments in the third factor. In conclusion, the scale demonstrates appropriate properties for use in child protection contexts and represents a valuable tool for assessing disciplinary practices in family interventions, in alignment with national child protection policies.

Keywords: Parenting assessment, Alternative care, Disciplinary style, Parental engagement, Developmental psychology

Introducción

A partir del Plan de Acción Nacional de Niñez y Adolescencia 2018-2025 (Ministerio de Desarrollo Social & Consejo Nacional de la Infancia, 2018) y en razón de la instalación de la Ley 21.430 (sobre garantías y protección de derechos de la niñez y adolescencia, 2022), se ha destacado la importancia de promover la desinstitucionalización de niños y niñas mediante el fortalecimiento del modelo de Familia de Acogida. Un análisis realizado por UNICEF (2019) sobre los Programas de Familia de Acogida en Chile revela que la mayoría de los acogimientos son gestionados por familia de acogida extensa, con un 70% de egresos que pertenecen a esta categoría, enfatizando la necesidad de una revisión y mejora continua de estas iniciativas.

La Convención de los Derechos del Niño (UNICEF Comité Español, 2006) subraya el derecho fundamental de los niños a vivir en un entorno familiar y a la reunificación familiar cuando es posible (Artículo 9). Esto resalta la importancia de realizar evaluaciones meticulosas durante los procesos judiciales que involucran la vulneración de derechos y los cuidados personales provisionales. En este contexto, intervenciones basadas en evidencia como el Modelo Triple P, han demostrado efectividad en el fortalecimiento de habilidades parentales y la prevención de prácticas disciplinarias disfuncionales, lo que resulta especialmente relevante para apoyar el trabajo con familias en sistemas de cuidado alternativo. En Chile, este modelo ha sido implementado a través de experiencias piloto con apoyo de instituciones públicas y municipales, y ha sido considerado como estrategia de promoción y prevención en salud mental infantil, en concordancia con los lineamientos del Plan Nacional de Salud Mental y las políticas de protección a la infancia (Ministerio de Salud, 2017).

La Escala Parental (Arnold, O'Leary, Wolff, & Acker, 1993), que ha sido recientemente validada en el contexto del Modelo Triple P, demuestra ser una herramienta eficaz para medir la disfuncionalidad en el estilo disciplinar de los cuidadores (Gaete, González Bermúdez & Cuevas Montoya, en prensa).

El avance en la exploración de las propiedades psicométricas de esta escala en un contexto jurídico no solo fomenta la investigación continua hacia su validación nacional, sino que también apoya el proceso psicojurídico que enfrentan los niños, niñas y sus familias después de experiencias adversas. Este proceso se fortalece aún más con la Orientación Técnica del Programa de Pericia del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia (2023), que recomienda el uso de instrumentos que evalúan el componente disciplinar. Este enfoque se alinea con la Orientación Técnica del Programa de Acogimiento en Modalidad Familiar (2022) que busca restablecer la salud mental de los niños mientras se protege su derecho a vivir en un entorno familiar, fortaleciendo así las intervenciones psicosociales y apoyando la política pública actual (Ley 21.430, 2022).

La Escala Parental

En Chile, la Escala Parental (Arnold et al., 1993) ha sido incorporada en la etapa de ingreso de familias al Programa Triple P, en el contexto del Programa Chile Crece Contigo. Este último busca abordar preventivamente factores de

riesgo y protectores en la crianza, utilizando la versión original traducida de la Escala Parental. En respuesta a la necesidad de contar con instrumentos confiables para el mejoramiento del Programa Triple P aplicado de manera remota y por autoinforme, el Equipo de Prevención de la Oficina Infanto Juvenil de la Municipalidad de Lo Barnechea, Santiago de Chile, desarrolló un estudio titulado "Prevención de problemas de conducta en niños y niñas a través del programa para padres Triple P Online: Estudio Piloto de Aceptabilidad y Factibilidad" (Gaete et al., en prensa). Este estudio concluyó en una validación de la Escala Parental que implicó una reducción de ítems de la versión original y adaptaciones culturales de los mismos, resultando en una versión que es aplicable de manera remota y muestra fiabilidad en procesos evaluativos e interventivos.

Originalmente, la Escala Parental consta de 30 ítems que se distribuyen en tres factores que evalúan la disciplina disfuncional: laxitud, sobrerreacción y verbosidad. Los hallazgos recientes de Gaete et al. (en prensa) renombran este último factor como explicación, y al igual que en la versión original, cada ítem ofrece un rango de respuestas en una escala Likert de 1 a 7.

Cuidado Alternativo en Modalidad de Acogimiento Familiar para Niños y Niñas

En el artículo 27 de la Ley N° 21.430 sobre garantías y protección de derechos de la niñez y adolescencia se establece el derecho a vivir en familia, indicando que los órganos del Estado velarán por el ejercicio de este derecho cuando el niño o niña no pudiera habitar con sus padres y esté sujeto a algún régimen de cuidado alternativo que fuera decretado por una orden judicial en la que se fundamente la necesidad y pertinencia de dicha medida conforme a las causales contempladas en la Ley. Asimismo, la ley indica que, en caso de acreditarse vulneración de derechos, el niño o niña podrá ser incorporado a una modalidad temporal de cuidado alternativo, prefiriendo la modalidad basada en familia, procurando mantener la medida por el menor tiempo posible, facilitando la revinculación con su familia de origen.

Por su parte, con la promulgación de la Ley N° 20.032 el año 2005, se establece en su artículo 4, inciso 3.2, la creación de un 'programa dirigido a proporcionar al niño, niña o adolescente vulnerado en sus derechos un medio familiar donde residir mediante familias de acogida. Actualmente, y en atención al Plan de Acción 2018-2025 que se construye con asesoría técnica de UNICEF, recogiendo las observaciones del Comité de los Derechos del Niño y la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, se considera la Protección, puntualmente la restitución de los derechos de niños y niñas privados de su medio familiar, estableciendo dentro de sus compromisos aumentar la cobertura de atención en cuidado alternativo familiar del total de niños, niñas y adolescente separados de su medio familiar, cobrando protagonismo los Programas de Familia de Acogida, como parte de un plan de desinstitucionalización de las infancias.

Finalmente, el trabajo con familia de acogida reviste complejidad, ya que se interviene de manera simultánea con la familia acogedora y la familia de origen, mediante acciones que faciliten la revinculación familiar (Servicio Nacional de

Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, 2022) por ello, es necesario considerar hallazgos que robustezcan la implementación de programas basados en la evidencia y que respondan a la cultura nacional. Conocer cómo se desempeña la Escala Parental (Arnold et al., 1993) en su versión adaptada de Gaete et al. (en prensa) En contextos judicializados permite integrar herramientas al proceso, del cual se desprenden intervenciones sugeridas en el ámbito disciplinar para favorecer aspectos de salud mental de los niños y niñas.

La Evaluación de la Parentalidad en Contexto Proteccional

La evaluación pericial es un recurso crucial para esclarecer cuestiones psicojurídicas y sociojurídicas, especialmente en el contexto de protección, donde los Tribunales de Familia desempeñan un papel significativo. Según los artículos 45 al 49 de la Ley 19.968 (2004), la idoneidad profesional del perito se acredita mediante un desempeño que cumple con estándares de rigor técnico y científico. En este marco, la Orientación Técnica del Programa de Pericia del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia (2023) subraya la importancia de utilizar herramientas e instrumentos psicológicos validados a nivel nacional para fortalecer la rigurosidad del proceso pericial. Además, destaca que el uso de escalas es esencial cuando se requiere complementar o respaldar información sobre la materia sociojurídica peritada, recomendando la aplicación del instrumento más idóneo y confiable para el objetivo perseguido.

Es fundamental disponer de una variedad de instrumentos, particularmente aquellos que cumplan con normativas chilenas, para evaluar el estilo disciplinar de progenitores y cuidadores. Este aspecto es crucial, dado que es un indicador de violencia hacia niños y niñas, como se reporta en la Encuesta Longitudinal de Primera Infancia (Ministerio de Desarrollo Social, 2017). La implementación de estos instrumentos no solo refuerza la calidad del proceso pericial en causas de protección, sino que también la integridad y la validez de las evaluaciones realizadas.

El estudio realizado por Rhoades y O'Leary (2007), exploró cómo los diferentes estilos parentales influyen en el desarrollo de conductas externalizantes en niños y niñas, identificando y concluyendo que los estilos parentales autoritarios y permisivos incrementan el riesgo de problemas de conducta externalizantes. La detección temprana de estilos de crianza disfuncionales y la implementación de medidas para modificarlos son esenciales para la salud mental de los niños y niñas (López-Fernández, Gómez-Benito & Barrios, 2022). De manera similar, Cabrera Casimiro (2014) identifica las prácticas disciplinarias inadecuadas como factores de riesgo significativos para el desarrollo de conductas de maltrato en el contexto familiar.

Además, investigaciones previas han mostrado que los patrones disciplinarios de los padres tienen una influencia significativa en el comportamiento de los niños, niñas y adolescentes (Patterson et al., 1992, citado en Irvine, Biglan, Smolkowski, & Ary, 1998), lo que subraya la utilidad de la Escala Parental para evaluar las prácticas generales de crianza, tal como se menciona en el estudio de Irvine et al. (1998).

Según el estudio de Bruna, Mazey, Rodríguez y Calventus Salvador (2021), el contexto chileno enfrenta múltiples desafíos

para avanzar en el diseño e implementación de programas de intervención parental que promuevan la salud mental infantil. Gaete et al. (en prensa) reconocen la importancia de los modelos de intervención en estilos disciplinarios, basándose en los resultados de un estudio de factibilidad que evalúa la implementación remota del programa Triple P, en el cual la aplicación de la Escala Parental es fundamental para evaluar y modificar los estilos disciplinarios con el objetivo de mejorar la salud mental de niños y niñas.

El objetivo general de esta investigación fue describir las características psicométricas de la Escala Parental en adultos que están a cargo del cuidado de lactantes, niños y niñas en un contexto proteccional, específicamente en la modalidad de Familia de Acogida. Los objetivos específicos de este estudio son tres. El primero buscó describir las variables de la escala en función de la muestra; El segundo a evaluar la confiabilidad por consistencia interna de la escala; y un tercero orientado a aportar evidencia sobre la estructura interna de la escala mediante análisis factorial.

Método

Este estudio se enmarcó dentro de un enfoque cuantitativo no experimental, lo que implicó que no se realizó ninguna manipulación de las variables en estudio. Según Ato, López y Benavente (2013), los diseños no experimentales son adecuados cuando el objetivo es observar fenómenos tal y como se presentan en su contexto natural, sin intervenir en las condiciones existentes.

Para esta investigación, se adoptó un diseño transeccional, lo que significó que la recolección de datos se llevó a cabo en un único momento temporal. Este enfoque fue apropiado para capturar una instantánea de las variables en estudio, permitiendo evaluar su estado en un contexto específico (Ato et al., 2013).

El estudio se centró en evaluar las propiedades psicométricas de la Escala Parental (Arnold et al., 1993), adaptada para el contexto chileno por Gaete et al. (en prensa). La elección de este instrumento se fundamentó en su utilidad para medir estilos de crianza disfuncionales y en su reciente adecuación cultural a la realidad chilena, lo que permite su aplicación en el contexto del sistema de protección, particularmente con cuidadores de niños y niñas en programas de acogida. Esta elección se alinea con los objetivos del estudio y con las actuales políticas públicas que promueven la parentalidad positiva y la evaluación de competencias parentales en contextos psicosociales.

En este sentido, se empleó un diseño instrumental, el cual resulta pertinente considerando que el objetivo fue analizar la validez y confiabilidad de un instrumento de medición en una población específica. Este tipo de diseño permite analizar de manera sistemática las propiedades métricas de instrumentos aplicados en contextos particulares, como el cuidado alternativo en la infancia. A través de la aplicación de técnicas estadísticas como el análisis factorial exploratorio y el cálculo de coeficientes de consistencia interna (alfa de Cronbach y omega de McDonald), se busca establecer la estructura interna del instrumento y su estabilidad en una muestra delimitada. Este enfoque metodológico fortalece la validez de

los resultados obtenidos y permite generar evidencia empírica útil para la evaluación disciplinar en contextos psicosociales y protectores.

Siguiendo las directrices metodológicas propuestas por Ato et al. (2013), se analizaron las propiedades del instrumento de medición utilizando estándares internacionales de validación como los desarrollados por la American Educational Research Association (AERA), la American Psychological Association (APA) y el National Council on Measurement in Education (NCME).

Población

La población de este estudio estuvo compuesta por cuidadores de 454 niños y niñas, con edades comprendidas entre 0 y 9 años, quienes estaban vigentes en los Programas de Familia de Acogida en la Región del Biobío al 30 de noviembre de 2022. Estos datos se obtuvieron del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, según consta en el Portal de Transparencia del Estado de Chile (2023). Se utilizó un muestreo no probabilístico incidental, indicativo de que la selección de los participantes no se realizó de manera aleatoria (Fontes, García, Quintanilla, Rodríguez, Rubio, & Sarriá, 2010). El estudio se centró específicamente en los cuidadores de estos niños y niñas que estaban inscritos en el mencionado programa de acogida familiar. La utilización de un muestreo no probabilístico incidental implicó que la selección de participantes se basó en la disponibilidad y accesibilidad de los cuidadores al momento de la recolección de datos. Si bien esta estrategia permitió acceder a una población difícil de alcanzar por sus características institucionales y legales, limita la posibilidad de generalizar los resultados a toda la población de cuidadores en programas de acogida.

Participantes

El estudio contó con 130 participantes, de los cuales el 92,3% son mujeres y el 7,6% son hombres. El 60% se encuentra vigente en Programa de Familia de Acogida ejecutado por la ONG 1 y el 40% por la ONG 2, ambas de la Región del Biobío.

Tabla 1

Distribución de Participantes por Programa

Programa FAE	Participantes	%
Programa 1	5	3,85
Programa 2	8	6,15
Programa 3	21	16,15
Programa 4	12	9,23
Programa 5	17	13,08
Programa 6	15	11,54
Programa 7	16	12,31
Programa 8	36	27,69
TOTAL	130	100

Nota. * Distribución de participantes por cada programa de Familia de Acogida (FAE)

Instrumento:

La Escala Parental, desarrollada por Arnold et al. (1993) en Australia, se diseñó para evaluar el estilo disciplinar

disfuncional de adultos a cargo de niños y niñas de 2 a 9 años. Esta escala se emplea específicamente para medir los estilos de crianza disfuncionales en los padres a través de tres factores: laxitud, caracterizada por una disciplina permisiva con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,86; exceso de reactividad, que refleja una disciplina autoritaria marcada por la ira e irritabilidad, con un $\alpha = 0,81$; y la verbosidad, que implica hostilidad verbal con un $\alpha = 0,50$. La escala consta de 30 ítems en formato Likert, con opciones de respuesta que van del 1 al 7 (Bruna et al., 2021).

En su proceso de adaptación al contexto chileno, la Escala Parental fue revisada y modificada por el equipo de investigación liderado por Gaete et al. (en prensa), en colaboración con Triple P Latam. Esta adaptación incluyó una evaluación lingüística y cultural de los ítems originales, aplicándolos a apoderados de estudiantes chilenos de primero a cuarto básico. Se eliminaron aquellos ítems que no resultaban comprensibles o no se ajustaban al constructo medido, reduciendo la escala a 22 ítems distribuidos en tres factores: Laxitud (12 ítems), Sobrerreacción (8 ítems) y Explicación (2 ítems). Un aspecto relevante de esta adaptación fue la redefinición del tercer factor: en lugar de la subescala original "Verbosity", que se asociaba negativamente con hostilidad verbal, emergió un nuevo factor denominado "Explicación". En el contexto cultural chileno, explicar las razones de una conducta y sus consecuencias se valora como una práctica parental positiva, lo que justifica su inclusión como componente independiente, a pesar de su confiabilidad moderada ($\alpha = 0,57$) y baja carga factorial. Este cambio refleja una sensibilidad cultural al modo en que los padres y cuidadores chilenos comprenden y ejercen la autoridad, otorgando relevancia al diálogo como recurso de crianza (Gaete et al., en prensa).

Según estos hallazgos, la adaptación cultural no solo consideró la equivalencia métrica del instrumento, sino también los valores parentales predominantes en el contexto local, lo que permite una evaluación más precisa y culturalmente pertinente de los estilos disciplinarios. Aunque la Escala Parental no tiene puntajes de corte establecidos, cada ítem ofrece un rango de respuestas que permite evaluar cómo los cuidadores manejarían típicamente diversos comportamientos disruptivos, con opciones que varían en efectividad (Gaete et al., en prensa).

Procedimiento

Primero se solicitó el apoyo de diversos organismos colaboradores del Servicio Nacional de Protección Especializada a la niñez y adolescencia, de los cuales dos comprometieron su participación, a través de sus respectivos programas, logrando abarcar a 7 programas en total, los cuales convocaron a participar voluntariamente a sus usuarios que cumplieran con los siguientes criterios: 1) Tener a cargo un lactante, niño o niña de entre 0 a 9 años, 2) Ser mayores de 21 años, 3) Ejercer el cuidado parental por un mínimo de 6 meses respecto del lactante, niño o niña, y 4) Tener el cuidado personal regularizado legalmente. En razón de la convocatoria, se recogieron los nombres y números de contacto de los participantes que manifestaron interés por la investigación, quienes registraron sus datos de contacto mediante un formulario Forms, el cual fue socializado en los

respectivos programas. Posteriormente, fueron contactados por la investigadora principal vía WhatsApp. Tras el contacto inicial, se consensuó el desarrollo de la entrevista por video llamada mediante la misma plataforma, instancia en la que se presentó y validó el consentimiento informado, dando esto pie a la aplicación de la Escala Parental de manera sincrónica con cada uno de los participantes, almacenando dicha información en tablas Excel.

Se respetaron rigurosamente los principios éticos de la investigación, asegurando la autonomía de los participantes, la entrega adecuada y transparente de la información, así como el anonimato y la confidencialidad de los datos personales. Además, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, contando con la aprobación del Comité Ético Científico de la Universidad Mayor.

Análisis de Datos

Después de aplicar la Escala Parental a la muestra total, se procedió al vaciamiento de los datos y se realizó un análisis exploratorio de datos (AED) para identificar posibles errores estructurales, como outliers o datos incorrectamente digitados, y evaluar la adecuación de las técnicas inferenciales. El análisis de datos se realizó con el software estadístico JASP versión 0,19, incluyendo análisis descriptivos para caracterizar la muestra y evaluar la confiabilidad según los factores de la escala. Para el segundo objetivo, relacionado con el análisis de fiabilidad y consistencia interna, se calcularon los coeficientes Alpha de Cronbach y Omega de McDonald. Estos coeficientes permitieron evaluar la homogeneidad de los ítems y la fiabilidad del instrumento en su conjunto. El tercer objetivo, centrado en la validez de constructo de los ítems, se abordó mediante un análisis factorial exploratorio, con el fin de identificar la estructura factorial subyacente del instrumento (Méndez & Rondón, 2012).

El análisis de datos incluyó tanto la evaluación de la consistencia interna de la escala como el análisis factorial exploratorio para determinar la estructura subyacente de los ítems. Para examinar esta estructura interna, se utilizó un análisis factorial exploratorio, dado que el estudio se encuentra en una etapa inicial de validación en el contexto chileno. Esta técnica resulta adecuada cuando no se dispone

de una estructura confirmada en la población objetivo, permitiendo explorar empíricamente cómo se agrupan los ítems sin imponer un modelo teórico previo (Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza, & Tomás-Marco, 2014). Para garantizar la validez interna y externa del estudio, se realizó una cuidadosa selección de los participantes y un control riguroso de las variables extrañas, siguiendo las recomendaciones metodológicas de Ato et al. (2013).

Resultados

En este estudio se evaluaron las diferencias entre los factores de la Escala Parental considerando dos modelos diferentes (Modelo 1 y Modelo 2). Ambos modelos se basan en la versión adaptada al contexto chileno de la Escala Parental, sin embargo, se diferencian en la cantidad de factores considerados: el Modelo 1 incluye los tres factores originales identificados en la adaptación chilena (Laxitud, Sobrerreacción y Explicación), mientras que el Modelo 2 contempla solo dos factores (Laxitud y Sobrerreacción), excluyendo el tercer factor debido a su menor fiabilidad y consistencia factorial.

Objetivo 1: Describir Variables de la Escala en Función de la Muestra

Este objetivo se enfocó en describir las características estadísticas de las variables de la escala Parental, diferenciadas por género. En la dimensión de laxitud, las mujeres presentaron una media de 44,425 con una dispersión moderada (DT = 9,038), mientras que los hombres mostraron una media ligeramente mayor de 45,600 con una menor dispersión (DT = 8,017). La sobrerreacción mostró una media de 28,408 para mujeres y 26,400 para hombres en el primer modelo, con disminuciones leves en el segundo modelo. La variable explicación reflejó mayores diferencias en dispersión entre géneros, siendo más variable entre las mujeres (DT = 1,427) comparado con los hombres (DT = 0,316).

El análisis revela que, aunque las medias de las variables tienden a ser similares entre los géneros, las dispersiones y los rangos varían, sugiriendo patrones de respuesta diferenciados. Estas diferencias son especialmente notables en la variable de explicación, donde las mujeres exhiben una mayor variabilidad en sus respuestas.

Tabla 2

Diferencias Entre los Factores por Género

Factor	Grupo	N	Media	DT	U de Mann-Whitney	p	Correlación de Rango Biserial
Laxitud (M1)	Fem	120	44,425	9,083	561,5	0,740	-0,064
	Mas	10	45,600	8,017			
Sobrerreacción (M1)	Fem	120	28,408	3,670	798,5	0,080	0,331
	Mas	10	26,400	3,406			
Explicación (M1)	Fem	120	3,617	1,427	683,5	0,313	0,139
	Mas	10	3,100	0,316			
Laxitud (M2)	Fem	120	44,425	9,038	561,5	0,740	-0,064
	Mas	10	45,600	8,017			
Sobrerreacción (M2)	Fem	120	27,100	3,145	857,5	0,022	0,429
	Mas	10	24,700	3,057			

Nota. * Comportamiento de los factores en modelo 1 (M1) y modelo 2 (M2) según género Fem (femenino) y Mas (masculino)

En este estudio se evaluaron las diferencias entre los factores de la Escala Parental por género utilizando la prueba U de Mann-Whitney, una prueba no paramétrica que permite comparar distribuciones de dos grupos independientes cuando no se puede asumir normalidad. Se seleccionó esta prueba debido a las características de la muestra (tamaño reducido y no probabilístico) y a la naturaleza ordinal de los puntajes obtenidos en la escala. Se consideraron dos modelos diferentes (M1 y M2). Los resultados mostraron que, en el factor de Laxitud, no se encontraron diferencias significativas entre los géneros en ninguno de los modelos. Específicamente, los valores de U fueron 561,5 con un $p = 0,740$ en ambos modelos, lo que indicó que no existían diferencias estadísticamente significativas. Además, los tamaños de efecto asociados, medidos por la correlación de rango biserial (RB), fueron muy pequeños ($RB = -0,064$), lo que sugiere que las diferencias observadas entre los géneros en este factor eran mínimas y carecían de relevancia práctica.

Por otro lado, en el factor de Sobrerreacción, los resultados variaron entre los modelos. En el modelo M1, la Sobrerreacción mostró una diferencia que se acercó a la significancia estadística, con un valor de $U = 798,5$ y $p = 0,080$, acompañado de un tamaño de efecto mediano ($RB = 0,331$). Sin embargo, en el modelo M2, la diferencia en Sobrerreacción alcanzó significancia estadística ($U = 857,5$, $p = 0,022$) y presentó un tamaño de efecto mediano mayor ($RB = 0,429$). De acuerdo con los estándares establecidos por Cohen (1988), un tamaño de efecto mediano sugiere una diferencia moderada que puede tener relevancia práctica, es decir, un impacto perceptible o significativo en la vida cotidiana o en la toma de decisiones clínicas o psicosociales. En este estudio, el tamaño del efecto refuerza la utilidad de interpretar los hallazgos más allá del valor p , considerando también el grado de influencia que una variable como el género podría tener sobre las prácticas parentales. Así, aunque la diferencia en Sobrerreacción fue estadísticamente significativa solo en el modelo M2, la magnitud del efecto fue similar en ambos modelos, lo que destaca la importancia práctica del hallazgo.

En cuanto al factor de Explicación en el modelo M1, los resultados no indicaron diferencias significativas entre los géneros, con un valor de $U = 683,5$ y $p = 0,313$. El tamaño

de efecto fue pequeño ($RB = 0,139$), lo que sugiere que las diferencias observadas en este factor no fueron relevantes ni desde un punto de vista estadístico ni práctico.

En conclusión, los análisis realizados mostraron que, si bien la única diferencia significativa entre los géneros se encontró en el factor de Sobrerreacción del modelo M2, el tamaño del efecto (RB) fue consistente en ambos modelos, indicando una diferencia moderada que merece ser considerada en investigaciones futuras. La interpretación del tamaño del efecto refuerza la importancia de valorar no solo los resultados estadísticamente significativos, sino también su pertinencia práctica para comprender mejor las implicancias de las diferencias de género en contextos de evaluación parental.

Estos resultados indican que, en general, las diferencias en las prácticas parentales entre los grupos evaluados no son pronunciadas, salvo en el caso de la Sobrerreacción parental, donde se observó un efecto significativo y de magnitud moderada.

Objetivo 2: Evaluar la confiabilidad por consistencia interna de la escala

La confiabilidad de la escala fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach y el coeficiente omega de McDonald, ambos indicadores de la consistencia interna del instrumento, es decir, del grado en que los ítems de una subescala miden un mismo constructo. En el contexto de investigación social, valores iguales o superiores a 0,70 son considerados aceptables. Para este estudio, el análisis se centró en la confiabilidad por consistencia interna de los factores de la Escala Parental, correspondiente al segundo objetivo planteado.

En particular, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,829 para el Factor 1 (Laxitud), lo que indica una alta consistencia interna. Asimismo, se evaluó la homogeneidad de los ítems mediante el coeficiente omega de McDonald, cuyo valor fue de 0,837 para el mismo factor, confirmando la coherencia interna de los ítems que lo componen. Estos resultados respaldan la fiabilidad de la escala adaptada al contexto chileno, especialmente en el caso de los factores Laxitud y Sobrerreacción, que presentaron mejores indicadores psicométricos en comparación con el tercer factor (Explicación).

Tabla 3

Consistencia Interna de la Escala Según el Modelo 1 y Modelo 2

	Modelo 1 F1		Modelo 1 F2		Modelo 1 F3		Modelo 2 F1		Modelo 2 F2	
	Omega	Alpha								
Estimador	0,837	0,829	0,644	0,634	0,659	0,628	0,673	0,682	0,837	0,829
IC -	0,796	0,783	0,550	0,525	0,559	0,509	0,588	0,598	0,796	0,783
IC +	0,879	0,868	0,738	0,722	0,760	0,722	0,757	0,751	0,879	0,868

En la primera medición, el Factor 1 (F1), presentó una alta confiabilidad con un coeficiente Omega de 0,837 y un Alpha de 0,829, lo cual es consistente con intervalos de confianza (IC) que indican una buena precisión en la estimación de la confiabilidad. Los factores 2 (F2) y 3 (F3) en la misma medición mostraron coeficientes Omega y Alpha más bajos, con

intervalos de confianza que reflejan una menor consistencia interna comparado con F1.

En la segunda medición el Factor 1 (F1) mantuvo una consistencia interna moderada a alta, con un coeficiente Omega = 0,673 y un Alpha = 0,682, con intervalos de confianza más estrechos que sugieren estabilidad en la estimación de

la confiabilidad. El Factor 2 (F2) en la medición del segundo modelo volvió a presentar coeficientes Omega y Alpha altos, muy similares a los observados en la medición del primer modelo para F1.

En resumen, el instrumento demostró una alta confiabilidad en F1 tanto en la medición del primer como el segundo modelo, mientras que los factores F2 y F3 presentaron una confiabilidad moderada.

Objetivo 3: Aportar Evidencia de la Estructura Interna de la Escala Mediante el Análisis Factorial

Como parte del análisis factorial se utilizaron matrices policóricas que permitieron determinar el número de factores en cada uno de los modelos probados, en los que se decidió reportar dos, debido a las cargas factoriales de cada uno de los ítems que conforman cada factor. El análisis factorial de los ítems es esencial para evaluar la validez de un test (Ferrando, Lorenzo-Seva, Hernández-Dorado & Muñiz, 2022). Para evaluar la adecuación de los datos en el análisis factorial, se llevaron a cabo las pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y de esfericidad de Bartlett en los dos modelos que se decidió reportar.

El análisis factorial es una técnica estadística que depende en gran medida de la adecuación de la matriz de correlaciones. Kaiser y Rice propusieron en 1974 el índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) (citado en Statistics How To, 2024), como una medida de adecuación muestral, indicando que, a mayor valor del índice, mayor es la comunalidad disponible en la matriz de correlación. Se ha sugerido que solo las matrices con valores de KMO superiores a 0,75 merecen ser estudiadas mediante Análisis Factorial Exploratorio (AFE) o Confirmatorio (AFC). El enfoque propuesto ha sido ampliamente adoptado (Ferrando et al., 2022).

En este estudio, se evaluaron dos modelos a pesar de que ambos presentaron valores de KMO ligeramente por debajo del umbral recomendado (0,742). La decisión de reportar dos modelos se basó en la necesidad de explorar la robustez y estabilidad de los factores extraídos bajo diferentes condiciones. Aunque los valores de KMO no alcanzaron el umbral ideal, los resultados significativos en la prueba de esfericidad de Bartlett justifican la aplicabilidad del análisis factorial. Por lo tanto, se consideró relevante reportar ambos modelos para proporcionar una comparación más completa y asegurar la validez de las conclusiones extraídas.

Modelo 1.

La prueba de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) arrojó un valor de 0,742, lo que sugiere que la

matriz de datos es aceptable para realizar un análisis factorial. Adicionalmente, la prueba de esfericidad de Bartlett resultó en un estadístico de 1391,1 (gl = 231; p < 0,01) lo que indica que las correlaciones entre los ítems son estadísticamente significativas, permitiendo justificar la aplicabilidad del análisis factorial.

Modelo 2.

De manera consistente con el primer modelo, el índice KMO para el segundo modelo fue de 0,742, lo que también se considera un indicador de adecuación muestral aceptable. La prueba de esfericidad de Bartlett confirmó estos resultados, con un estadístico de 1391,1 (gl = 231; p < 0,00001), demostrando que las correlaciones entre las variables en este modelo son suficientemente grandes para proceder con el análisis factorial.

En este estudio, se aplicaron los criterios propuestos por Raykov y Marcoulides, así como por Waltz, quienes señalan que los pesos factoriales inferiores a 0,30 se consideran no significativos. Estas recomendaciones, mencionadas por Barrera Ortiz, Carrillo González, Chaparro Díaz, Sánchez Herrera, Vargas Rosero, y Patricia Carreño (2015), fueron cruciales para evaluar la significancia estadística en nuestro análisis.

En la tabla 4, al analizar la carga factorial de los ítems del modelo 1 y con los tres factores extraídos, se observa el factor 1 se encuentra compuesto por 9 ítems que corresponden a laxitud y correspondiendo con la escala original, sin embargo, en el modelo 2 esta dimensión también estaría compuesta por 1 ítem de sobre reacción y 2 ítems de explicación.

En general el factor 1 se identificó con la dimensión de laxitud, pese a incluir en sus ítems, aquellos que corresponden a explicación, ya que los ítems 2 y 4 responden a la capacidad o incapacidad de mostrarse firmes al establecer una norma disciplinar, por lo que parece ser consistente con el factor original de Laxitud.

El factor 2 igualmente se compone de 4 ítems de sobre reacción, sin embargo, 2 ítems de laxitud presentan una carga factorial relevante para este factor, por lo que este factor se identificó con la dimensión de consistencia ante el problema o situación.

Finalmente, el factor 3 en este modelo, se compone de 3 ítems de sobre reacción, por lo que parece indicar este factor responde a dicha dimensión.

Tabla 4

Modelo 1 del Análisis Factorial Exploratorio de la Escala Parental

Ítem	F 1	F 2	F 3
EP01			
EP02	-0,405		0,371
EP03		0,527	-0,369
EP04	-0,491		
EP05	0,636		
EP06	0,652		
EP07	-0,522	0,322	

EP08	0,824		
EP09		0,811	
EP10	0,333	0,442	
EP11	0,367		0,36
EP12		0,635	
EP13			0,574
EP14	0,609		
EP15	0,525		
EP16	0,807		
EP17		0,635	
EP18	0,642		
EP19			0,6
EP20	0,362	0,409	
EP21			0,49
EP22	0,487	0,306	

En la tabla 5, el modelo 2 propuesto, muestra la Escala Parental compuesta por dos factores, del cual al analizar las cargas factoriales es posible referir que el factor 1 se compone de 5 ítems que originalmente responden al factor de sobre reacción, incluyendo a su vez 3 factores de laxitud, por lo que en este modelo, el factor 1 representa la dimensión respuesta inconsistente, en razón de que incluye ítems que conceptualmente apuntan a una reacción del adulto responsable que se muestra permeable a las

demandas del niño/niña.

El factor 2 que releva este modelo, se compone principalmente de ítems de laxitud, 10 con exactitud, 1 de sobre reacción y 2 de explicación, por lo que esta dimensión se podría denominar permeabilidad, ya que parece contener distintos conceptos disciplinares que, se ven mediados por la presentación del conflicto disciplinar.

Tabla 5

Modelo 2 del Análisis Factorial Exploratorio de la Escala Parental

Ítem	F 1	F 2
EP01		
EP02		-0,424
EP03		
EP04		-0,504
EP05		0,635
EP06		0,642
EP07		-0,516
EP08		0,827
EP09	0,723	
EP10	0,466	0,326
EP11		0,348
EP12	0,789	
EP13	0,618	
EP14		0,615
EP15		0,516
EP16		0,811
EP17	0,701	
EP18		0,652
EP19	0,625	
EP20	0,501	0,35
EP21	0,572	
EP22	0,391	0,478

Discusión

Los hallazgos de este estudio sugieren una reconfiguración significativa de la Escala Parental, recomendando que se componga por dos factores principales: Laxitud y Sobrerreacción, integrando los ítems de explicación bajo el factor de Sobrerreacción. Este ajuste, fundamentado en un análisis factorial detallado, revela una mayor coherencia y consistencia interna cuando los ítems de explicación se agrupan con la Sobrerreacción.

Al ajustar la estructura factorial de este modo, la escala no solo mejora su capacidad para captar las dimensiones críticas del estilo parental, sino que también se alinea más estrechamente con las prácticas disciplinarias y las percepciones culturales que predominan en la sociedad chilena, enfoque consistente con la necesidad, identificada por Santibáñez et al. (2020), de comprender las creencias y valores que fundamentan las prácticas de crianza, lo cual es esencial para el diseño de herramientas de evaluación culturalmente pertinentes.

Este planteamiento se alinea con estudios similares que examinan la adaptabilidad de las escalas psicométricas a contextos culturales específicos. Por ejemplo, investigaciones previas han destacado la importancia de adaptar instrumentos de evaluación para reflejar las normativas y expectativas sociales específicas de cada cultura (Hernández et al., 2014). En un estudio relacionado, López-Fernández et al. (2022) argumentaron que las escalas de evaluación parental deben ser sensibles a las variaciones culturales para evitar sesgos y mejorar la precisión de las mediciones.

Asimismo, la propuesta de integrar los ítems de explicación en el factor de Sobrerreacción contrasta con enfoques más tradicionales que tienden a separar los estilos de disciplina en categorías más rígidas. Este enfoque innovador podría proporcionar una visión más matizada de la parentalidad, como sugieren Irvine et al. (1998), quienes enfatizan la necesidad de entender las prácticas parentales en un espectro más amplio que incluya tanto las reacciones disciplinarias como las explicativas.

Considerando que tanto en la investigación de Gaete et al. (en prensa) como en estudios previos, el tercer factor conserva una confiabilidad moderada, se refuerza la pertinencia de su revisión. En efecto, numerosos estudios de las últimas dos décadas han intentado replicar la estructura factorial original propuesta por Arnold et al. (1993), encontrando un apoyo empírico relativamente consistente para los factores Laxitud y Sobrerreacción, pero no para Verbosidad (Prandstetter et al., 2023). Los modelos propuestos en la presente investigación muestran resultados similares: el Modelo 1 incorpora solo tres ítems bajo el tercer factor, mientras que el Modelo 2 lo excluye por completo. Esto sugiere que una configuración bifactorial es metodológicamente más estable y, conceptualmente, más coherente con la dinámica disciplinaria observada en el contexto chileno.

En esa línea, los resultados del análisis por género indicaron diferencias significativas en el factor Sobrerreacción (Modelo 2), con tamaños de efecto medianos que sugieren una diferencia moderada con relevancia práctica. Esto subraya la importancia de considerar diferencias de género

en la interpretación y aplicación de la escala, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones y prácticas educativas o psicológicas que utilicen este instrumento. Este hallazgo también es consistente con la literatura que indica que la Sobrerreacción parental puede estar más influenciada por factores contextuales o propios del grupo (Prandstetter et al., 2023), lo que refuerza la necesidad de continuar explorando estas diferencias con un enfoque interseccional.

La muestra seleccionada para este estudio, que incluye adultos a cargo del cuidado alternativo de niños y niñas en un contexto altamente regulado y supervisado por autoridades judiciales, presenta un escenario donde la deseabilidad social podría influir significativamente en las respuestas de los participantes. Es plausible que exista una tendencia a negar comportamientos que podrían ser interpretados como vulneraciones de derechos o prácticas disciplinarias violentas, dado que estos cuidadores están frecuentemente bajo evaluación en relación a su aptitud parental. Esta tendencia a responder de manera socialmente deseable subraya la necesidad de interpretar los datos de la escala con cautela y considerar la implementación de estrategias que minimicen este sesgo en futuras investigaciones (Rodrigo et al., 2009).

Además, una limitación significativa de la investigación fue la falta de análisis de otras variables que pudieran revelar distintas tendencias en las respuestas de la escala, tales como diferencias socioeconómicas, educativas o de contexto específico de los cuidadores. La ausencia de estos datos impide una comprensión más profunda de cómo las condiciones de vida y los contextos personales de los cuidadores pueden influir en sus prácticas de crianza y en su percepción y reporte sobre el estilo disciplinario (Cabrera Casimiro, 2014). Esta limitación sugiere la importancia de enfoques más holísticos en estudios futuros que integren variables adicionales para una evaluación más comprensiva del estilo parental.

También es importante señalar que el uso de un muestreo no probabilístico incidental limita la capacidad de generalizar los resultados más allá del grupo estudiado. Aunque esta técnica fue útil para acceder a una población específica, como lo son los cuidadores en programas de acogida, no garantiza la representatividad del universo de cuidadores. Futuras investigaciones deberían considerar muestras probabilísticas o comparaciones regionales que incluyan diferentes realidades socioterritoriales.

Estos ajustes en la Escala Parental no solo fortalecen su utilidad práctica y precisión diagnóstica, sino que también contribuyen al cuerpo de literatura que examina cómo las herramientas de evaluación pueden ser adaptadas para reflejar con precisión las prácticas disciplinarias dentro de contextos culturales específicos. Al entender mejor estas dinámicas, los profesionales y los programas de intervención pueden desarrollar estrategias más efectivas que respeten y promuevan las prácticas parentales saludables y apoyen el bienestar infantil en contextos desafiantes (Arney et al., 2008).

Referencias

- Arney, F., Rogers, H., Baghurst, P., Sawyer, M. & Prior, M. (2008). The reliability and validity of the Parenting Scale for Australian mothers of preschool-aged children. *Australian Journal of Psychology*, 60(1), 44-52.
- Arnold, S., O'Leary, G., Wolff, S. & Acker, M. (1993). The Parenting Scale: A measure of dysfunctional parenting in discipline situations. *Psychological Assessment*, 5(2), 137-144.
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Barrera Ortiz, L., Carrillo González, M., Chaparro Díaz, L., Sánchez Herrera, B., Vargas Rosero, E. & Patricia Carreño, S. (2015). Validez de constructo y confiabilidad del instrumento calidad de vida versión familiar en español [Construct validity and reliability of quality of life instrument family version in Spanish]. *Enfermería Global*, 14(37), 344-359.
- Bruna, B., Mazey, V., Rodríguez, V., & Calventus Salvador, J. (2021). Intervenciones en competencias parentales: Evaluación de eficacia del modelo PPF y Triple P. *Summa Psicológica UST*, 18(1), 1-7.
- Cabrera Casimiro, E. (2014). *Construcción y validación de un sistema de evaluación de familias en riesgo psicosocial*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. I.S.B.N.: 978-84-15939-27-6.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences (2nd ed)*. Routledge.
- Ferrando, P. J., Lorenzo-Seva, U., Hernández-Dorado, A., & Muñoz, J. (2022). Decálogo para el análisis factorial de los ítems de un test. *Psicothema*, 34(1), 7-17.
- Fontes, S., García, C., Quintanilla, L., Rodríguez, R., Rubio, P., & Sarriá, E. (2010). *Fundamentos de investigación en psicología (1.ª ed.)*. Editorial UNED.
- Gaete, J., González Bermúdez, X., & Cuevas Montoya, F. (en prensa). *Prevención de problemas de conducta en niños y niñas a través del programa para padres Triple P Online: Estudio Piloto de Aceptabilidad y Factibilidad*. Núcleo Milenio IMHAY Universidad de los Andes.
- Gobierno de Chile Ministerio de Desarrollo Social. (2018). *Acuerdo Nacional por la Infancia*.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación (6a. ed.)*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Irvine, A. B., Biglan, A., Smolkowski, K., & Ary, D. V. (1998). The value of the Parenting Scale for measuring the discipline practices of parents of middle school children. *Journal of Community Psychology*, 26(6), 475-490.
- López-Fernández, G., Gómez-Benito, J., & Barrios, M. (2022). The psychometric properties of the parenting scale for Spanish mothers with children aged between 2 and 7 years. *Journal of Pediatric Nursing*, 62, 60-68.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). Exploratory item factor analysis: A practical guide revised and updated. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Ley 19.968 crea los tribunales de familia. (2004). Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Ley 21.430 sobre garantías y protección integral de los derechos de la niñez y adolescencia. (2022). Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Méndez, C., & Rondón, M. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 47(1).
- Ministerio de Desarrollo Social. (2017). *3ª Encuesta Longitudinal de Primera Infancia (ELPI 2017)*. Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social.
- Ministerio de Desarrollo Social & Consejo Nacional de la Infancia. (2018). *Plan de Acción Nacional de Niñez y Adolescencia 2018-2025*. En colaboración con UNICEF. Primera edición. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social, Consejo Nacional de la Infancia & Estudio Contexto Diseño.
- Ministerio de Salud. (2017). *Plan Nacional de Salud Mental 2017-2025*. Gobierno de Chile.
- Prandstetter, K., Waller, F., Heinrichs, N., Hutchings, J., Ward, C. L., Danila, I., Lachman, J. M., & Foran, H. M. (2023). Measuring dysfunctional parenting: Psychometrics of three versions of the Parenting Scale. *Family Relations*, 72(3), 1254-1275.
- Rhoades, K. A., & O'Leary, S. G. (2007). Factor structure and validity of the Parenting Scale. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 36(2), 137-146.
- Rodrigo, M. J., Martín, J. C., Cabrera, E., & Máiquez, M. L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 113-120.
- Santibáñez, D., Tobar, C., & Villagrán, L. (2020). *Análisis integrado del estudio: Modelos culturales de crianza y reconocimiento*. Aldeas SOS - World Vision.
- SENAME. (2011). *Sistematización de Encuestas sobre la Evaluación de las Competencias Parentales en Proyectos de Diagnóstico Ambulatorio DAM*.
- Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. (2023). *Orientación Técnica Programa de Pericia. Línea de Acción Diagnóstico Clínico Especializado y Pericia*. Santiago de Chile.
- Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. (2022). *Orientación Técnica para el Funcionamiento de la Modalidad de Familias de Acogida Línea de Acción Cuidado Alternativo del Tipo Familiar*. Santiago de Chile.
- Statistics How To. (2024). *Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) Test for Sampling Adequacy*.
- UNICEF. (2006). *Convención sobre los Derechos del Niño*.
- UNICEF. (2019). *Estudio de revisión y análisis de Programas de Familias de Acogida*. Santiago, Chile: Centro Iberoamericano de Derechos del Niño (CIDENI).